



Balances, ¿para qué? Daniel 5:25-29



Daniel 5:25–29 (NTV)

25» Este es el mensaje que se escribió: Mene, Mene, Tekel y Parsin.

26 Y el significado de las palabras es el siguiente: Mene significa “contado”: Dios ha contado los días de su reinado y le ha puesto fin.

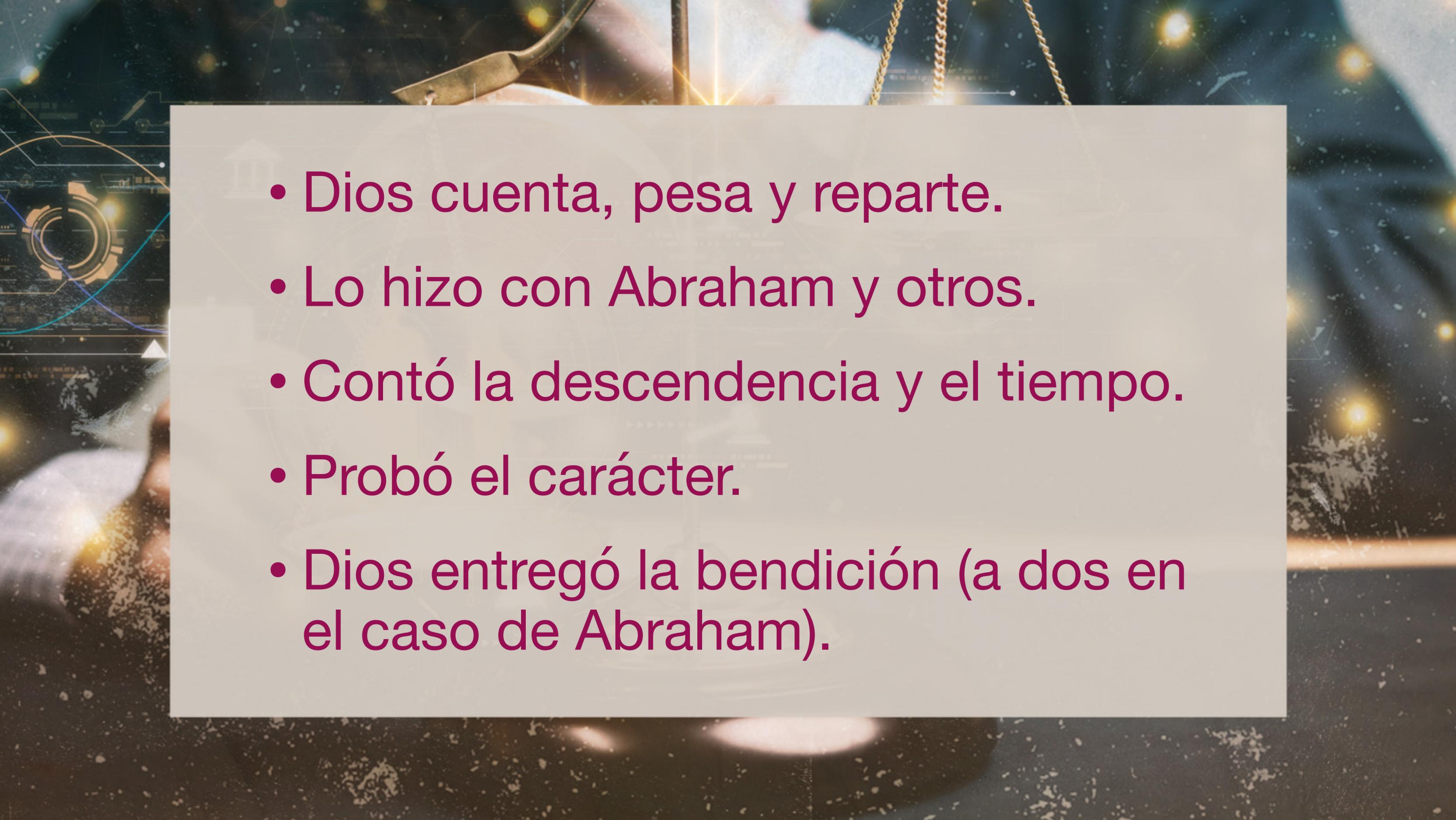
27 Tekel significa “pesado”: usted ha sido pesado en la balanza y no dio la medida.

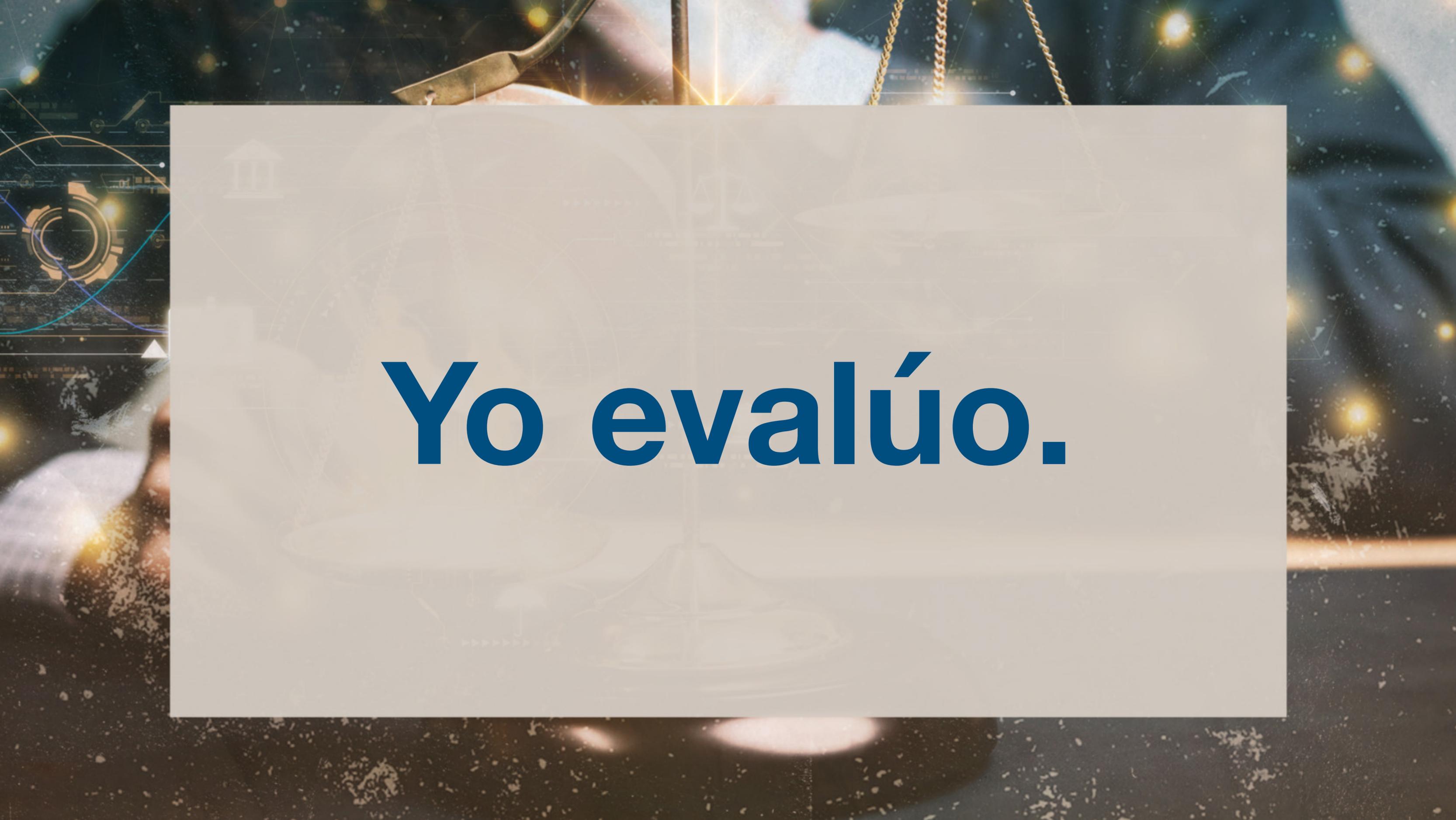
28 Parsin significa “dividido”: su reino ha sido dividido y dado a los medos y a los persas.

29 Entonces por orden del rey Belsasar, vistieron a Daniel con mantos púrpuras, le pusieron una cadena de oro en el cuello y lo proclamaron el tercero en importancia en el reino.



Dios evalúa.

- 
- Dios cuenta, pesa y reparte.
 - Lo hizo con Abraham y otros.
 - Contó la descendencia y el tiempo.
 - Probó el carácter.
 - Dios entregó la bendición (a dos en el caso de Abraham).



Yo evaluó.



**Job es
evaluado.**

Job 13:20–28 (NTV)

20» Oh, Dios, concédeme estas dos cosas y entonces podré enfrentarme contigo:

21 quítame de encima tu mano dura y no me atemorices con tu temible presencia.

22 Ahora llámame, ¡y te responderé! O deja que te hable y contéstame tú.

23 Dime, ¿qué he hecho mal? Muéstrame mi rebelión y mi pecado.

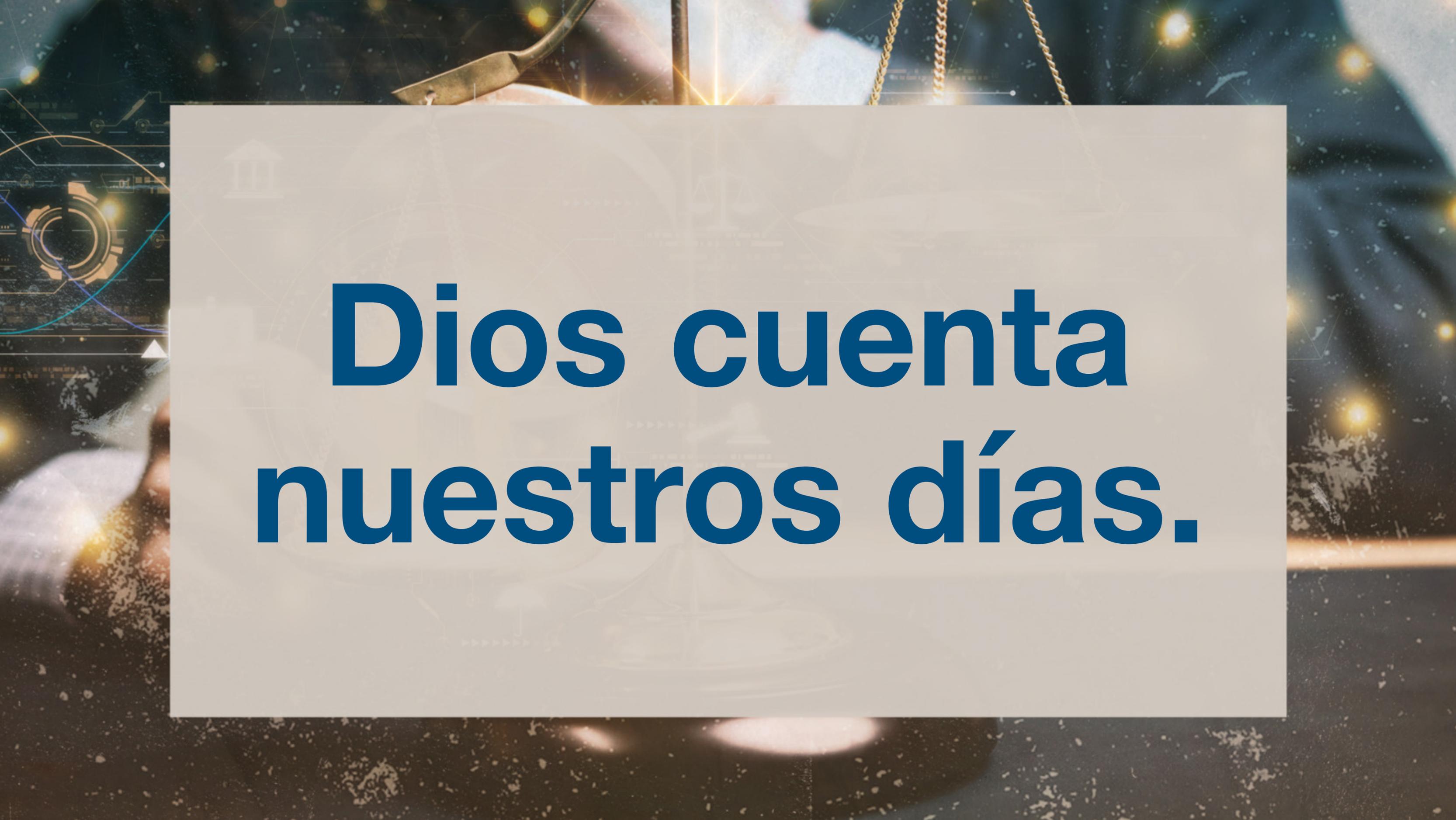
24 ¿Por qué te alejas de mí? ¿Por qué me tratas como a tu enemigo?

25 ¿Atemorizarías a una hoja llevada por el viento? ¿Perseguirías a la paja seca?

26» Escribes amargas acusaciones en mi contra y sacas a relucir todos los pecados de mi juventud.

27 Pones mis pies en el cepo, examinas todos mis caminos y rastreas todas mis pisadas.

28 Me consumo como madera que se pudre, como un abrigo carcomido por la polilla.



**Dios cuenta
nuestros días.**

Job 14:1–5 (NTV)

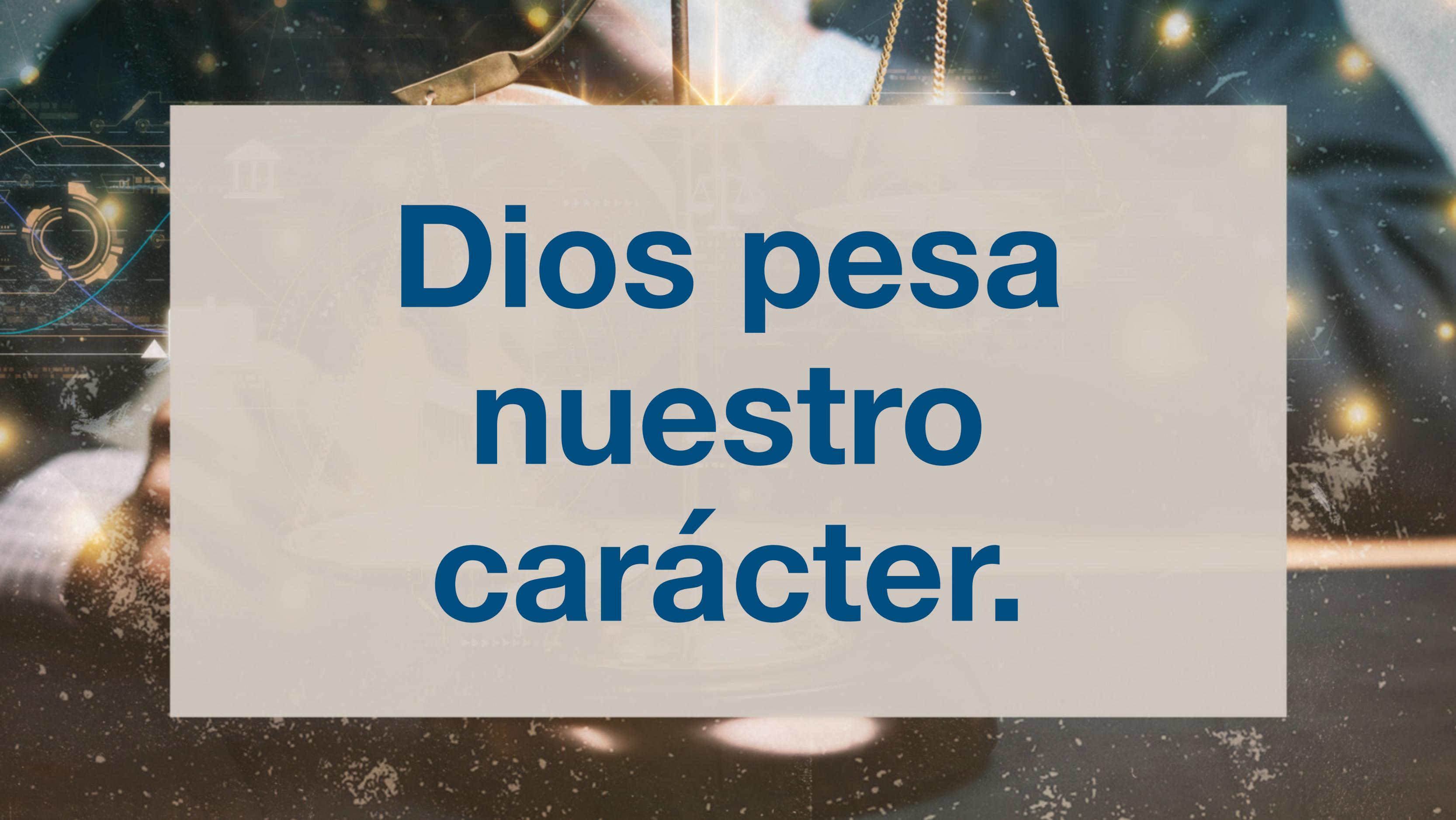
¹» ¡Qué frágil es el ser humano! ¡Qué breve es la vida, tan llena de dificultades!

²Brotamos como una flor y después nos marchitamos; desaparecemos como una sombra pasajera.

³¿Tienes que vigilar a una criatura tan frágil y exiges que yo te rinda cuentas?

*⁴¿Quién podrá sacar pureza de una persona impura?
¡Nadie!*

⁵Tú has determinado la duración de nuestra vida. Tú sabes cuántos meses viviremos, y no se nos concederá ni un minuto más.



**Dios pesa
nuestro
carácter.**

Job 1:1 (NTV)

¹ Había un hombre llamado Job que vivía en la tierra de Uz. Era un hombre intachable, de absoluta integridad, que tenía temor de Dios y se mantenía apartado del mal.



**Dios tiene plan
con nuestro
legado.**

Los hijos ante la vanidad de este mundo.

Job 1:4–5 (NTV)

⁴Los hijos de Job se turnaban en preparar banquetes en sus casas e invitaban a sus tres hermanas para que celebraran con ellos.

⁵Cuando las fiestas terminaban —a veces después de varios días— Job purificaba a sus hijos. Se levantaba temprano por la mañana y ofrecía una ofrenda quemada por cada uno de ellos, porque pensaba: «Quizá mis hijos hayan pecado y maldecido a Dios en el corazón». Esta era una práctica habitual de Job.

Los hijos ante el deseo de Dios.

Job 42:12–17 (NTV)

¹²Así que el Señor bendijo a Job en la segunda mitad de su vida aún más que al principio. Pues ahora tenía catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.

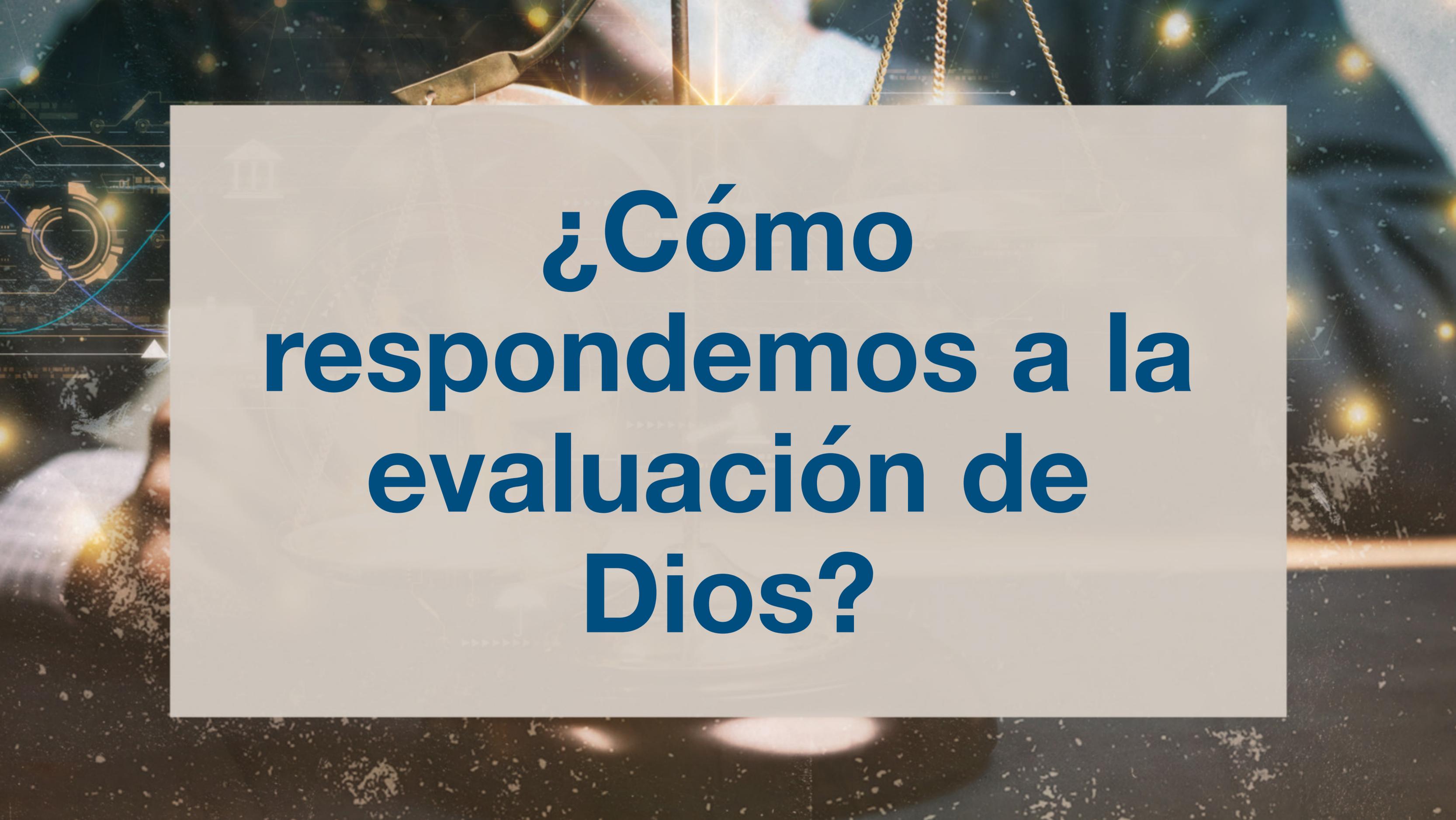
¹³Además dio a Job otros siete hijos y tres hijas.

¹⁴Llamó a su primera hija Jemina, a la segunda Cesia y a la tercera Kerenhapuc.

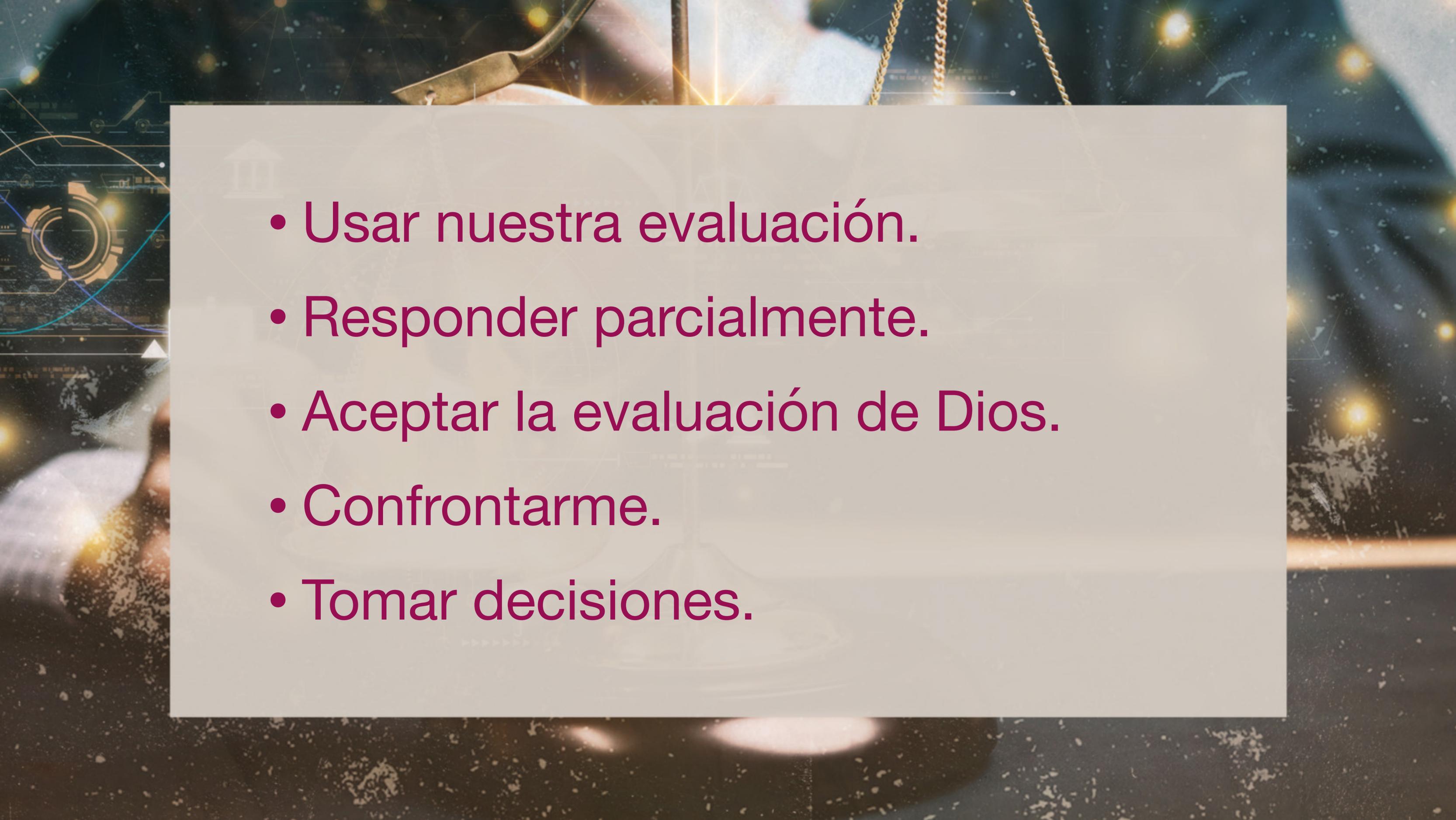
¹⁵En toda la tierra no había mujeres tan bellas como las hijas de Job y su padre les dejó una herencia en su testamento junto con sus hermanos.

¹⁶Después de esto, Job vivió ciento cuarenta años y pudo ver a cuatro generaciones de sus hijos y nietos.

¹⁷Luego murió siendo muy anciano, después de vivir una vida larga y plena.



**¿Cómo
respondemos a la
evaluación de
Dios?**

- 
- Usar nuestra evaluación.
 - Responder parcialmente.
 - Aceptar la evaluación de Dios.
 - Confrontarme.
 - Tomar decisiones.

De los amigos de Job... y ¿sus enemigos?

Job 42:7–9 (NTV)

⁷Después de que el Señor terminó de hablar con Job, dijo a Elifaz el temanita: «Estoy enojado contigo y con tus dos amigos, porque no hablaron con exactitud acerca de mí, como lo hizo mi siervo Job.

⁸Así que, tomen siete toros y siete carneros, vayan a mi siervo Job y ofrezcan una ofrenda quemada por ustedes mismos. Mi siervo Job orará, y yo aceptaré la oración a favor de ustedes. No los trataré como se merecen, a pesar de no haber hablado de mí con exactitud, como lo hizo mi siervo Job».

⁹Así que Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Zofar el naamatita, hicieron lo que el Señor les mandó, y el Señor aceptó la oración de Job.

Del que viene para matar, hurtar y destruir...

Job 2:3–5 (NTV)

³Entonces el Señor preguntó a Satanás: — ¿Te has fijado en mi siervo Job? Es el mejor hombre en toda la tierra; es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de

Dios y se mantiene apartado del mal. Además ha conservado su integridad a pesar de que tú me incitaste a que le hiciera daño sin ningún motivo.

⁴Satanás respondió al Señor: — ¡Piel por piel! Cualquier hombre renunciaría a todo lo que tiene para salvar su vida.

⁵Así que extiende tu mano y quítale la salud, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara!

De los más cercanos.

Job 2:8–10 (NTV)

⁸Job, sentado entre cenizas, se rascaba con un trozo de teja.

⁹Su esposa le dijo: «¿Todavía intentas conservar tu integridad? Maldice a Dios y muérete».

¹⁰Sin embargo, Job contestó: «Hablas como una mujer necia. ¿Aceptaremos sólo las cosas buenas que vienen de la mano de Dios y nunca lo malo?». A pesar de todo, Job no dijo nada incorrecto.



Mi respuesta ante Dios.

Job 42:1–6 (NTV)

¹Entonces Job respondió al Señor:

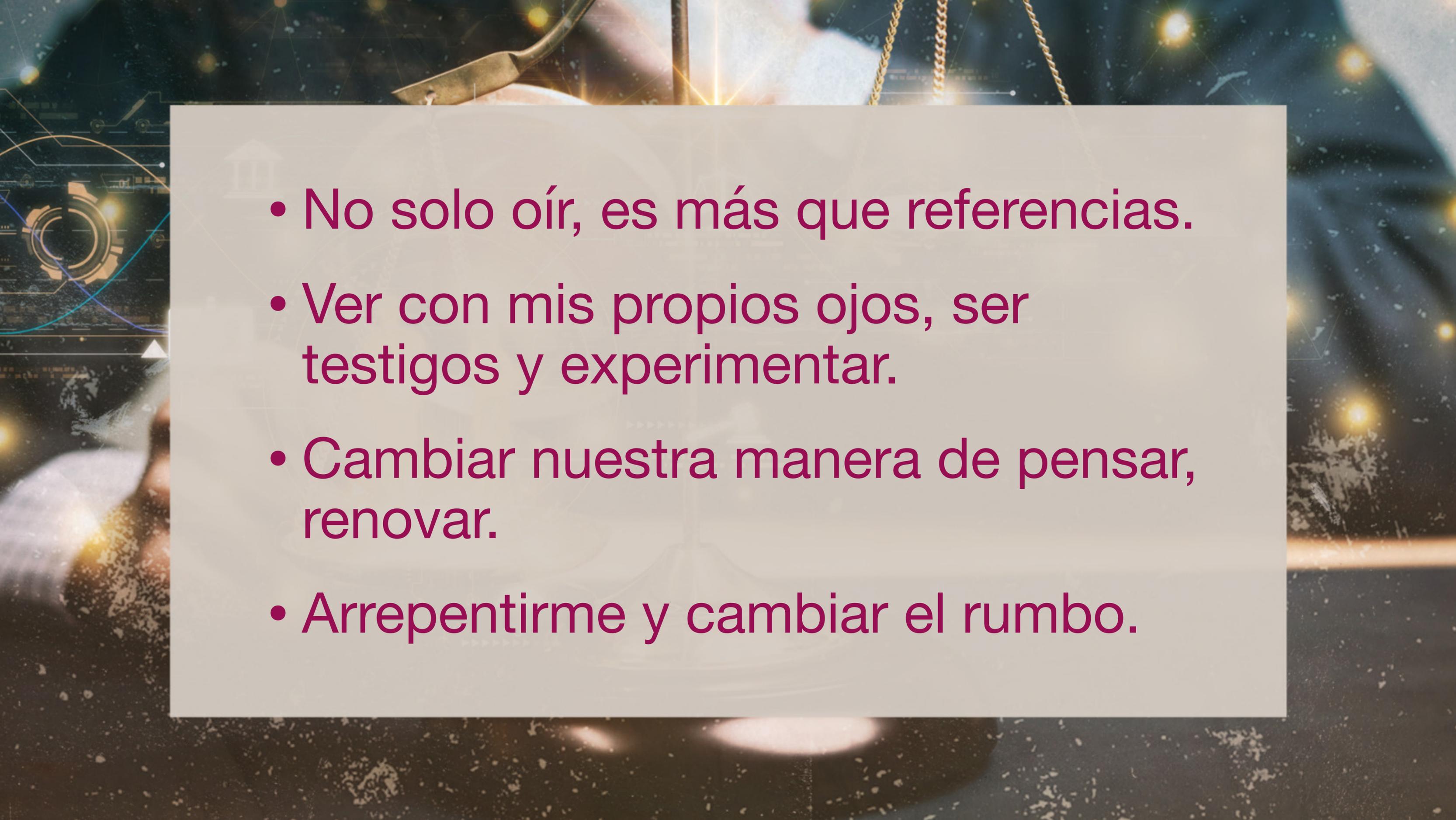
²«Sé que tú todo lo puedes, y que nadie puede detenerte.

³Tú preguntaste: “¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con tanta ignorancia?”. Soy yo y hablaba de cosas sobre las que no sabía nada, cosas demasiado maravillosas para mí.

⁴Tú dijiste: “¡Escucha y yo hablaré! Tengo algunas preguntas para ti y tendrás que contestarlas”.

*⁵Hasta ahora **sólo había oído de ti, pero ahora te he visto con mis propios ojos.***

⁶Me retracto de todo lo que dije, y me siento en polvo y ceniza en señal de arrepentimiento».

- 
- No solo oír, es más que referencias.
 - Ver con mis propios ojos, ser testigos y experimentar.
 - Cambiar nuestra manera de pensar, renovar.
 - Arrepentirme y cambiar el rumbo.